

ENCOMIO DE MOISÉS (BASIL., *HEX.* 1, 1)*

María Alejandra Valdés García

Universidad Nacional Autónoma de México (México)

<https://orcid.org/0000-0002-2169-9506>

mariavaldes@filos.unam.mx

RESUMEN

Se analiza el proemio del *Hexámeron* de Basilio de Cesarea, cuya elaboración se aprecia en dos partes, la primera como un exordio que cumple con las funciones estipuladas por la preceptiva retórica, la segunda corresponde a la elaboración de un encomio de Moisés de factura muy particular, pues se trata de una «miniatura» que, de manera mínima, cumple con los tópicos estipulados por la retórica clásica. Este breve encomio, a su vez, forma parte de la argumentación exegética de la cita de *Génesis* 1, 1: «En el principio Dios hizo el cielo y la tierra».

PALABRAS CLAVE: Basilio de Cesarea, *Hexámeron*, retórica, *Progymnasmata*.

ENCOMIUM OF MOSES (BASIL., *HEX.* 1, 1)

ABSTRACT

The aim of this paper is to analyze the exordium of Basil of Caesarea's *Hexaemeron*. Its elaboration is crafted in two parts, the first one as an exordium that fills the expected purposes of rhetoric, while the second one belongs to the particular construction of an encomium of Moses, because it is a «miniature» that fulfills to the minimum extent the stipulated *topoi* of classical rhetoric. This brief encomium at the same time is part of the exegetic argumentation on *Genesis* 1, 1: «In the beggining God created the heaven and the earth».

KEYWORDS: Basil of Caesarea, *Hexaemeron*, Rhetoric, *Progymnasmata*.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2023.37.06>

FORTVNATAE, N° 37; 2023 (1), pp. 95-104; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343



La breve composición introductoria al *Hexámeron* de Basilio de Cesarea que analizamos en este escrito hace honor a la altura retórica de su tiempo, a ese «renacimiento» producido en el siglo IV denominado «Tercera sofística», debido a la envergadura de sus autores tanto profanos como cristianos, producto del momento social que se vivía. Sobre el tema se ha escrito mucho y no se escatiman palabras¹, pues las obras de los autores cristianos más sobresalientes de ese siglo constituyen la época de oro de la literatura patrística, autores que no desmerecen ante sus contemporáneos de facción profana por haber sido cristianos de familias aristócratas educados con los mejores profesores de retórica del momento.

Sobre los tres padres capadocios contamos con sendos estudios que pormenorizan en análisis cuidadosos el pulido estilo retórico que comprueba la talla de estos oradores cristianos: Guignet (1911), Campbell (1922) y Meredith (1999)².

Sirva este escrito para motivar el interés por el *Hexámeron* de Basilio de Cesarea, obra de la que aún no contamos con una traducción directa del griego al castellano³. Sobre el título de este conjunto de homilías existe el estudio de Frank Egelston Robbins titulado *The hexaemeral literature*⁴ que da noticia de los comentarios griegos y latinos al *Génesis*, pero se trata, a mi juicio, de una panorámica que, aunque muy bien organizada, no profundiza en los aspectos retóricos y estructurales de las homilías sobre la creación de nuestro autor.

Este esbozo retórico del proemio al *Hexámeron* de Basilio el Grande (c. 329-c. 379), se centra solo en las primeras 30 líneas del texto griego original (Basil., *Hex.* 1, 1)⁵.

Como premisa, y para valorar con justicia la calidad compositiva de Basilio, he de mencionar que, en principio, las funciones del proemio son tres, según la preceptiva de la retórica clásica (Calboli, 1988: 1-32):

- a) anunciar el tema
- b) captar la atención del oyente
- c) lograr su benevolencia

Estas tres funciones se logran en un brevísimo espacio al comienzo de la primera de las nueve homilías que conforman el *Hexámeron*. Apreciamos en el primer párrafo del texto un proemio concebido en dos partes. En la primera de ellas Basilio

* Comunicación presentada en el *I Encuentro de Patrólogos y Estudiosos de la Antigüedad Cristiana*, organizado por la Arquidiócesis de Puebla, la Universidad Pontificia de México y el Instituto Patrístico de México, en Puebla de los Ángeles, México, del 13 al 15 de marzo de 2018.

¹ Cf. Quiroga, 2009, 2010.

² Es interesante la postura de Pernot (2021: 183) sobre un *continuum* sofístico. El opúsculo *A los jóvenes* de nuestro autor es analizado por Gómez, 2018.

³ Existe una versión castellana, pero no es traducción directa del griego, sino del inglés y del francés como se especifica en Basilio el Grande (2017: 11). Recientemente se ha defendido una tesina que presenta la traducción de las homilías 7 y 8. Oropeza León, 2023.

⁴ Robbins, 1912.

⁵ Otros discursos epidícticos de Basilio de Cesarea son analizados en Valdés García (2021: 39-82).



hace uso de los medios afectivos para que el auditorio se compenetre con el asunto y lo siga con atención, es decir, lo propio de un proemio en toda regla, común a la factura de un discurso:

Principio adecuado para el que va a narrar la creación del mundo es anteponer al relato la fuente de la ordenada disposición de lo que nos es posible contemplar, pues la creación del cielo y de la tierra va a ser transmitida, no como si hubiera sido puesta al azar, según algunos han imaginado, sino con su causa en Dios. ¿Qué oído es digno de tal narración?, ¿qué tan preparada conviene al alma estar para escuchar un asunto de tal importancia? Limpia de las pasiones de la carne, no oscurecida por las preocupaciones mundanas, activa, interesada, atenta a todo, por si de alguna cosa pudiera recibir una noción valiosa de Dios⁶.

Además de cumplir con las funciones ya mencionadas de un proemio clásico a través del θαῦμα –la admiración– y la importancia del asunto para solicitar la atención de quien escucha, sirve para introducir o funcionar como transición a la segunda parte del proemio que buscamos resaltar en este escrito.

Para entender por qué el autor decidió hacer uso de este exordio en las dos partes que distinguimos es necesario saber que la estructura seguida por Basilio para elaborar su exégesis, no solo en el *Hexámeron*, sino también en varias de sus *Homilias diversas*, como he tenido oportunidad de constatar (Valdés García, 2011: 137-157), es la utilizada por Filón de Alejandría (Alexandre Júnior, 1986: 77-87), aprendida en la escuela griega. Esta estructura está basada en la elaboración o *ergasia* de una cita, utilizada formalmente como sentencia⁷, cuyo procedimiento encontramos descrito en los tratados de *Progymnasmata* o *Ejercicios preparatorios*⁸, los cuales se aprendían antes de hacer un discurso en forma. Esta elaboración contempla iniciar el proceso argumentativo de la exégesis con el encomio del personaje en cuestión a modo de exordio (*vid.* cuadro 1), pues estableciendo este principio se ganan adeptos desde el comienzo gracias al aval del autor de la frase sobre la que va a elaborarse el desarrollo total de la homilía, en este caso *Gn 1, 1: En el principio Dios hizo el cielo y la tierra*.

Añádase a estas razones el principio dado por Quintiliano: «La proporcionada extensión de un exordio depende de la materia del caso, porque un asunto sencillo

⁶ *Hex. 1, 1: Πρέπουσα ἀρχὴ τῷ περὶ τῆς τοῦ κόσμου συστάσεως μέλλοντι διηγείσθαι, ἀρχὴν τῆς τῶν ὀρωμένων διακοσμῆσεως προθεῖναι τοῦ λόγου. Οὐρανοῦ γὰρ καὶ γῆς ποίησις παραδίδοσθαι μέλλει, οὐκ αὐτομάτως συνενεχθεῖσα, ὡς τινες ἐφαντάσθησαν, παρὰ δὲ τοῦ Θεοῦ τὴν αἰτίαν λαβοῦσα. Ποία ἀκοή τοῦ μεγέθους τῶν λεγομένων ἀξία; πῶς παρεσκευασμένην ψυχὴν πρὸς τὴν τῶν τηλικούτων ἀκρόασιν προσήκεν ἀπαντᾶν; Καθαρεύουσιν τῶν παθῶν τῆς σαρκὸς, ἀνεπισκότητον μερίμνας βιωτικαῖς, φιλόπονον, ἐξεταστικὴν, πάντοθεν περισκοποῦσαν εἴ ποθεν λάβοι ἀξίαν ἔνοιαν τοῦ Θεοῦ. Utilizamos la edición de Giet, 1968. Las traducciones de Basilio son de mi autoría.*

⁷ Quint., *Inst. or.* 8, 5, 17: *et aliunde petita, id est in alium locum ex alio translata.*

⁸ *Cf. chreia y gnome* en Reche Martínez (1991: 105-119, 179-184, 219-226).



exige exordios breves»⁹, y Basilio no se encuentra ante tal situación, por ello nos obliga a atender a la teoría retórica que compete tanto a las funciones de un proemio como a la elaboración de un encomio.

Leamos la parte final de la primera parte del proemio:

Pero antes de comprobar la precisión de estas afirmaciones y descubrir cuánto significado hay en unas cuantas palabras, reflexionemos sobre quién nos habla. Porque, aunque no lleguemos, por lo débil de nuestro entendimiento, a la profundidad del corazón del escritor, fiándonos de la autoridad de quien habla, aprobaremos de manera espontánea lo dicho. Pues bien, quien nos transmite esta frase es Moisés¹⁰.

Estas líneas son elogio suficiente para comenzar a hacer una elaboración exegética, pues la preceptiva retórica para la argumentación sobre una sentencia o cita se limita a decir: «Alabarás con pocas palabras a quien la ha dicho»¹¹, puesto que el hacer elogio del autor de la frase es uno de los recursos más efectivos para lograr a la brevedad la benevolencia del auditorio. Sin embargo, Basilio hace un encomio completo de Moisés que sorprende por ser una pieza trabajada a modo de «miniatura», es decir, aunque se trata de un encomio en extremo compacto, vemos desarrollada la técnica del discurso epidíctico en sus partes principales¹², de acuerdo a la teoría retórica de corte tradicional (*vid.* cuadro 2), cuya preceptiva hallamos en los *Tratados de retórica epidíctica* de Menandro el rétor, específicamente del *basilikós logos* o discurso imperial (Men. Rh. 368-377), considerado un modelo canónico¹³.

De las partes mostradas en el esquema (cuadro 2) vemos la inclusión de las siguientes:

Crianza: Aquel Moisés que probó que era aceptable a Dios, cuando aún era un niño de pecho (ἔτι ὑπομάζιος ὄν); a quien adoptó la hija del Faraón y lo crio como a un rey, confiando su educación a los sabios maestros de los egipcios (τοῦς σοφοῦς τῶν Αἰγυπτίων διδασκάλους αὐτῷ τῆς παιδεύσεως ἐπιστήσασα).

Acciones: Él, odiando la pompa de la tiranía y volviendo a la humildad de su raza, eligió mejor sufrir con el pueblo de Dios que tener el placer temporal del pecado.

⁹ Quint., *Inst. or.* 4, 1, 62: *modus principii pro causa; nam breve simplices...*

¹⁰ *Hex.* 1, 1: Ἀλλὰ πρὶν ἐξετάσαι τὴν ἐν τοῖς ῥήμασιν ἀκρίβειαν, καὶ διερευνήσασθαι ἡλίκᾳ τῶν μικρῶν φωνῶν τούτων ἐστὶ τὰ σημαίνόμενα, ἐνθυμηθῶμεν τίς ὁ διαλεγόμενος ἡμῖν. Διότι κἂν τῆς βαθείας καρδίας τοῦ συγγραφέως μὴ ἐφικώμεθα διὰ τὸ τῆς διανοίας ἡμῶν ἀσθενές, ἀλλὰ τῇ γε ἀξιοπιστίᾳ προσέχοντες τοῦ λέγοντος, αὐτομάτως εἰς συγκατάθεσιν τῶν εἰρημένων ἐναχθησόμεθα Μωϋσῆς τοῖνυν ἐστὶν ὁ τὴν συγγραφὴν ταύτην καταβαλλόμενος·

¹¹ Hermog., *Prog.* 10: οὐκοῦν ἐπαινήσεις διὰ βραχέων τὸν εἰρηκότα.

¹² Cf. Pernot (1993: 258): «Une sélection plus drastique consiste à omettre simplement les *topoi* qui ne s'appliquent pas le cas présent».

¹³ Fraustadt (1909: 100-101) proporciona un cuadro muy completo sobre los tópicos del encomio en los preceptistas antiguos.

El que tenía, por su naturaleza misma, amor a la justicia, alguna vez y antes de que se le confiara el gobierno de su pueblo, fue visto castigando hasta la muerte a los malvados gracias a su odio natural al mal. El que fue desterrado por los que había favorecido dejó con gusto los tumultos de Egipto y, cuando llegó a Etiopía, pasó todo el tiempo apartado de los demás, dedicado durante 40 años enteros a la contemplación de lo creado.

Fortuna: Cuando ya había cumplido los 80 años, vio a Dios como a un hombre le es posible verlo, es más, como no se concedió a ningún otro, según el mismo testimonio de Dios: «Si hubiera entre vosotros un profeta del Señor, le seré dado a conocer en visiones y en sueños le hablaré, pero no será así con mi siervo Moisés, el más creyente de toda mi casa, con él hablaré cara a cara, en persona y no mediante enigmas» (*Nm* 12, 6-8)¹⁴.

Comparación: Así pues, él, considerado digno de ver a Dios frente a frente igual que los ángeles, nos cuenta lo que escuchó de Dios¹⁵.

Apreciamos que el apartado más extenso es el de acciones y bienes, los méritos, digamos, pues esta es la parte central y más importante de los encomios en general, ya que incluye las cualidades e inclinaciones del personaje que dejan ver su carácter. Teón de Alejandría aconsejaba dividir el encomio de personas en cualidades intelectuales y espirituales, cualidades físicas o corporales y cualidades externas como pueden ser el linaje o la ciudad de nacimiento¹⁶. Es norma en Basilio que para los personajes bíblicos predominen las primeras, ya que la actividad humana es entendida esencialmente como actividad moral; por ello, en los encomios suelen ir juntas tanto las acciones como las virtudes.

¹⁴ Teón de Alejandría, en *Prog.* 110, aconseja incluir también juicios de personajes célebres como parte del encomio, en este caso esos juicios o testimonios son tomados del libro de *Números*, pues la *Biblia* es la máxima autoridad para todo autor eclesiástico.

¹⁵ *Hex.* 1, 1: Μωϋσῆς ἐκεῖνος ὁ μαρτυρηθεὶς ἀστεῖος εἶναι παρὰ τῷ Θεῷ, ἐτι ὑπομάζιος ὢν ὄν εἰσεποιήσατο μὲν ἢ θυγάτηρ τοῦ Φαραῶ, ἐξέθρεψε δὲ βασιλικῶς, τοὺς σοφοὺς τῶν Αἰγυπτίων διδασκάλους αὐτῷ τῆς παιδεύσεως ἐπιστήσασα. Ὅς τὸν ὄγκον τῆς τυραννίδος μισήσας, καὶ πρὸς τὸ ταπεινὸν τῶν ὁμοφύλων ἀναδραμῶν, εἴλετο συγκαουχεῖσθαι τῷ λαῷ τοῦ Θεοῦ, ἢ πρόσκαιρον ἔχειν ἁμαρτίας ἀπόλαυσιν. Ὁ τὴν πρὸς τὸ δίκαιον φιλίαν ἐξ αὐτῆς τῆς φύσεως κεκτημένος, ὅπου γε καὶ πρὶν ἐπιτραπήναι αὐτῷ τοῦ λαοῦ τὴν ἀρχὴν, φαίνεται διὰ τὸ τῆς φύσεως μισοπὸνήρον μέχρι θανάτου τοὺς κακοὺς ἀμυνόμενος. Ὁ φυγαδευθεὶς παρὰ τῶν εὐεργετηθέντων, καὶ ἀσμένως μὲν τοὺς Αἰγυπτιακοὺς θορύβους ἀπολιπὼν, τὴν δὲ Αἰθιοπίαν καταλαβὼν, κάκει πᾶσαν σχολὴν ἀπὸ τῶν ἄλλων ἄγων, καὶ ἐν τεσσαράκοντα ὅλοις ἔτεσιν τῇ θεωρίᾳ τῶν ὄντων ἀποσχολάσας. Ὅς ὄγδοηκοστὸν ἤδη γεγρονῶς ἔτος, εἶδε Θεὸν ὡς ἀνθρώπῳ ἰδεῖν δυνατὸν, μᾶλλον δὲ ὡς οὐδενὶ τῶν ἄλλων ὑπῆρξε κατὰ τὴν μαρτυρίαν αὐτῆν τοῦ Θεοῦ, ὅτι *Ἐὰν γένηται προφήτης ὑμῶν τῷ Κυρίῳ, ἐν ὄραματι αὐτῷ γνωσθήσομαι, καὶ ἐν ἕνῳ κληθήσω αὐτῷ. Οὐχ οὕτως ὡς ὁ θεράπων μου Μωϋσῆς, ἐν ὄλω τῷ οἴκῳ μου πιστὸς ἐστὶ· στόμα κατὰ στόμα κληθήσω αὐτῷ, ἐν εἶδει, καὶ οὐ δι' αἰνιγμάτων* (*Nm* 12, 6-8). Οὗτος τοίνυν ὁ τῆς αὐτοπροσώπου θεᾶς τοῦ Θεοῦ ἐξίσου τοῖς ἀγγέλοις ἀξιωθείς, ἐξ ὧν ἤκουσε παρὰ τοῦ Θεοῦ διαλέγεται ἡμῖν.

¹⁶ Theo, *Prog.* 109. La misma división aconsejaban Pl., *Leg.* 697 b, 717 a y Arist., *Rh.* 1362 b.



Las cualidades mencionadas del patriarca son básicamente ponderadas bajo tres de las virtudes cardinales:

- *δικαιοσύνη* (justicia): πρὸς τὸ ταπεινὸν τῶν ὁμοφύλων ἀναδραμῶν; Ὁ τὴν πρὸς τὸ δίκαιον φιλίαν ἐξ αὐτῆς τῆς φύσεως κεκτημένος; διὰ τὸ τῆς φύσεως μισοπύνηρον;
- *ἀνδρεία* (valentía): Ὅς τὸν ὄγκον τῆς τυραννίδος μισήσας; φαίνεται διὰ τὸ τῆς φύσεως μισοπύνηρον μέχρι θανάτου τοὺς κακοὺς ἀμυνόμενος;
- *σωφροσύνη* (templanza): εἴλετο συγκακουγεῖσθαι τῷ λαῷ τοῦ Θεοῦ, ἢ πρόσκαιρον ἔχειν ἁμαρτίας ἀπόλασιν; τὴν δὲ Αἰθιοπίαν καταλαβὼν, κάκει πᾶσαν σχολὴν ἀπὸ τῶν ἄλλων ἄγων, καὶ ἐν τεσσαράκοντα ὄλοις ἔτεσιν τῇ θεωρίᾳ τῶν ὄντων ἀποσχολάσας.

Basilio cierra la estructura de este brevísimo encomio con estas palabras de transición para continuar con el asunto de la primera homilía del *Hexámeron*: «Escuchemos, entonces, palabras de verdad, no dentro de persuasiones de sabiduría humana, sino dentro de las enseñanzas del Espíritu, cuyo fin no es la alabanza de los oyentes, sino la salvación de los que se instruyen: “En el principio Dios hizo el cielo y la tierra” (*Gn* 1, 1)»¹⁷.

Llegados a este punto hemos visto al autor del relato divino transformarse, en solo unas líneas, de niño en anciano y de fuente fidedigna en *auctoritas* incuestionable.

CONCLUSIÓN

Sabemos, por la complicada teoría del proemio en los manuales antiguos de retórica, aunada a la reticencia y discreción que suele aplicarse a esta parte del discurso, que el comienzo es parte fundamental y, por lo tanto, la mayoría de las veces es la parte más artísticamente trabajada, al grado de existir numerosos trabajos dedicados específicamente al análisis de los exordios de diversos tipos de discursos. No he encontrado en la producción basiliana otra ocasión en que el autor desarrolle un encomio en el proemio de sus homilías.

Es evidente que Basilio recibió la educación griega tradicional, eso mismo nos hace valorar la maestría y el ingenio propio del autor; siendo el encomio un discurso epidíctico de envergadura, en unas cuantas líneas proporciona al oyente una composición breve, pero completamente acabada y acorde a la importancia del personaje, abonando el terreno para continuar con la explicación *in extenso* de la creación del mundo.

RECIBIDO: noviembre 2022; ACEPTADO: febrero 2023.

¹⁷ *Hex.* 1, 1: Ακούσωμεν τοῖνυν ἀληθείας ῥημάτων οὐκ ἐν πειθοῖς σοφίας ἀνθρωπίνης, ἀλλ' ἐν διδακτοῖς Πνεύματος λαληθεῖσιν· ὄν τὸ τέλος οὐχ ὁ τῶν ἀκουόντων ἔπαινος, ἀλλ' ἡ σωτηρία τῶν διδασκομένων. Ἐν ἀρχῇ ἐποίησεν ὁ θεὸς τὸν οὐρανὸν καὶ τὴν γῆν.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALEXANDRE JÚNIOR, M. (1986): «A elaboração de uma *Chreia* no código hermenêutico de Filón de Alexandria», *Euphrosyne* 14: 77-87. DOI: [10.1484/J.Euphr.5.126701](https://doi.org/10.1484/J.Euphr.5.126701).
- ALEXANDRE JÚNIOR, M. (1989): «The *Chreia* in Greco-Roman Education», *Kièma* 14: 161-168. DOI: [10.3406/ktema.1989.2607](https://doi.org/10.3406/ktema.1989.2607).
- BASILIO EL GRANDE, San (2017): *Hexameron. Homilias sobre los seis días de la creación*, trad. Horacio BOLÓ, Svetigora, Njegosova.
- CAMPBELL, J. M. (1922): *The influence of the Second Sophistic on the style of the sermons of St. Basil the Great*, Catholic University of America, Washington, D. C.
- CALBOLI MONTEFUSCO, L. (1988): *Exordium, narratio, epilogus. Studi sulla teoria retorica greca e romana delle parti del discorso*, CLUEB, Bologna.
- FRAUSTADT, G. (1909): *Encomiorum in litteris Graecis usque ad Romanam aetatem historia*, R. Noske Bornensis, Lipsiae.
- GARCÍA GARCÍA, M. - GUTIÉRREZ CALDERÓN, J. (1996): *Menandro el rétor. Dos tratados de retórica epidíctica*, Gredos (BCG, 225), Madrid.
- GIET, S. (1968): *Basile de Césarée. Homélie sur l'Hexaéméron*, Du Cerf (SCh, 26 bis), Paris.
- GÓMEZ, P. (2018): «Apuntes de un sofista cristiano en torno a la literatura griega: *Ad adolescentes* de Basilio el Grande», *Emerita* 86 (2): 277-301. DOI: [10.3989/emerita.2018.04.1733](https://doi.org/10.3989/emerita.2018.04.1733).
- GUIGNET, M. (1911): *Saint Gregoire de Nazianze et la rhétorique*, Alphonse Picard, Paris.
- MÉRIDIÉ, L. (1906): *L'influence de la Seconde Sophistique sur l'œuvre de Grégoire de Nysse*, Hachette, Paris.
- OROPEZA LEÓN, J. E. (2023): *Homilias VII y VIII del Hexamerón de Basilio de Cesarea. Introducción, traducción y notas. Traducción comentada*, UNAM, México.
- PERNOT, L. (1993): *La rhétorique de l'éloge dans le monde gréco-romain*, 2 vols., Institute d'Études Augustiniennes (Série Antiquité, 137-138), Paris.
- PERNOT, L. (2021): «The Concept of a Third Sophistic: Definitional and Methodological Issues», *Rhetorica* 39 (2): 177-187. DOI: [10.1525/rh.2021.39.2.177](https://doi.org/10.1525/rh.2021.39.2.177).
- QUIROGA PUERTAS, A. (2009): «Nuevas tendencias en el estudio de la retórica griega tardo-imperial. Hacia una tercera sofística», *Lexis* 27: 487-497.
- QUIROGA PUERTAS, A. (2010): «La Tercera Sofística en el marco teórico de la historiografía sobre la Antigüedad Tardía y el Postmodernismo», *Talia dixit* 5: 75-90.
- RECHE MARTÍNEZ, M. D. (1991): *Teón, Hermógenes, Afonio. Ejercicios de retórica*, Gredos (BCG, 158), Madrid.
- ROBBINS, F. E. (1912): *The hexaemeral Literature. A study of the Greek and Latin commentaries on Genesis*, University of Chicago Press, Chicago.
- VALDÉS GARCÍA, M. A. (2011): «El tratamiento de las citas en Basilio de Cesarea», en O. D. ÁLVAREZ SALAS - A. VARGAS VALENCIA (eds.), *Cultura Clásica y su tradición. Balance y perspectivas actuales (Actas del I Congreso Internacional de Estudios Clásicos en México, C. U., 5 al 9 de septiembre de 2005)*, vol. 2, UNAM (Ediciones Especiales, 61), México, pp. 137-157.
- VALDÉS GARCÍA, M. A. (2021): «Encomio y vituperio en las *Homilias diversas* de Basilio de Cesarea», en M. A. VALDÉS GARCÍA - A. J. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ (coords.), *Temas patrísticos* 3, UNAM-DGAPA-FFyL (Aproximación a la Patrística), México, pp. 39-82.

- WAY, A. C. (1967): *Saint Basil. Exegetic homilies*, The Catholic University of America Press, Washington.
- WINDEN, J. C. M. VAN (1997): «An appropriate beginning»: the opening passage of Saint Basil's *In Hexaemeron*, en J. DEN BOEFT - D. T. RUNIA (eds.), *Arché (Vigiliae Christianae, Supplements)*, vol. 41, 116-23. DOI: https://doi.org/10.1163/9789004313088_009.



CUADRO 1. ESTRUCTURA DEL DISCURSO*					
<i>Rhetorica ad Herennium</i> **		Teón 120-128	Hermógenes 8-11	Afonio 7-10	Nicolás 17-29
<i>Argumentatio</i>		<i>Tractatio</i>	θέσις	ἐργασία	ἐργασία
1	propositio	res	προσίμιον ο ἐγκώμιον χρεία / γνώμη (θέσις)	ἐγκώμιον ο ἐπαινος	ἐπαινος
2	ratio	ratio	αἰτία	παράφρασις	παράφρασις
3	confirmatio	pronuntiatio	αἰτία	αἰτία	εἰκός ο ἀληθής
4	(5)	arg. contrarium	serie de 23 τόποι argumentativos, entre ellos:	κατὰ τὸν ἐναντίον	
6	exornatio a) simile	simile	παρὰβολήν	ἐκ παρὰβολῆς	ἀπὸ παρὰβολῆς
7	b) exemplum	exemplum	παράδειγμα	ἐκ παραδείγματος	ἀπὸ παραδείγματος
8	c) amplificatio d) iudicatio	conclusio	μαρτυρία	ἐκ κρίσεως	ἀφ' ἐτέρων κρίσις
9	complexio		παράκλησις (opcional)	ἐπίλογος βραχύς	παράκλησις (opcional)

* Cuadro modificado de Alexandre Júnior (1989: 167).

** *Auct. Heren.: Argumentatio: 2, 18, 27-50; tractatio: 4, 43, 56-44, 58.*



CUADRO 2. ESTRUCTURA DEL ENCOMIO DE MOISÉS (HEX. 1, 1) DE BASILIO DE CESAREA

Men. Rh., *Dos tratados de retórica epidíctica*
 Βασιλικὸς λόγος (368-377)

Encomio de Moisés
 Basil., *Hex.* 1, 1

Proemio

Principio adecuado para el que va a narrar la creación del mundo es anteponer al relato la fuente de la ordenada disposición de lo que nos es posible contemplar, pues la creación del cielo y de la tierra va a ser transmitida, no como si hubiera sido puesta al azar, según algunos han imaginado, sino con su causa en Dios: ¿Qué oído es digno de tal narración?, ¿qué tan preparada conviene al alma estar para escuchar un asunto de tal importancia? Limpia de las pasiones de la carne, no oscurecida por preocupaciones mundanas, activa, interesada, atenta a todo, por si de algo pudiera recibir una noción valiosa de Dios. Pero antes de comprobar la precisión de estas afirmaciones y descubrir cuánto significado hay en unas cuantas palabras, reflexionemos sobre quién nos habla. Porque, aunque no lleguemos, por lo débil de nuestro entendimiento, a la profundidad del corazón del escritor, fiándonos de la autoridad de quien habla, aprobaremos de manera espontánea lo dicho. Pues bien, quien nos transmite esta frase es Moisés.

nacimiento
 crianza

Aquel Moisés que probó que era aceptable a Dios cuando aún era un niño de pecho; a quien adoptó la hija del Faraón y lo crió como a un rey, confiando su educación a los sabios maestros de los egipcios.

actividades
 acciones y bienes

Él, odiando la pompa de la tiranía y volviendo a la humildad de su raza, eligió mejor sufrir con el pueblo de Dios que tener el placer temporal del pecado. El que tenía, por su naturaleza misma, amor a la justicia, alguna vez y antes de que se le confiara el gobierno del pueblo, fue visto castigando hasta la muerte a los malvados gracias a su odio natural al mal. El que fue desterrado por los que había favorecido dejó con gusto los tumultos de Egipto y, cuando llegó a Etiopía, pasó todo el tiempo apartado de los demás, dedicado durante 40 años enteros a la contemplación de lo creado.

fortuna

Cuando ya había cumplido los 80 años, vio a Dios como a un hombre le es posible verlo, es más, como no se cedió a ningún otro, según el mismo testimonio de Dios: *Si hubiera entre vosotros un profeta del Señor, le será dado a conocer en visiones y en sueños le hablaré. Pero no así con mi siervo Moisés, el más creyente de toda mi casa, con él hablaré cara a cara, en persona y no mediante enigmas* (Nm 12, 6-8).

comparación

Así pues, él, considerado digno de ver a Dios frente a Dios frente a los ángeles, nos cuenta lo que escuchó de Dios.

epílogo